



Labbé y la educación

Carlos Peña. L ercurio, 25 de Septiembre de 2011

El alcalde Cristian Labbé -custodio del dictador, agente de la DINA y, aunque su sobrepeso lo desmiente, alguna vez comando- reaccionó frente a la protesta escolar. Cerró los liceos de la municipalidad que dirige, anunció que no habría matrículas para los estudiantes de otras comunas y reprendió a los alumnos insinuando que eran unos advenedizos y unos malagradecidos:

"El 85% de los alumnos que tiene Providencia son de fuera de la comuna -dijo- y reciben una educación en que el 99% ingresa a la universidad, y resulta que estos alumnos le responden a su sostenedor de esta manera. ¡No más! -exclamó. Nos vamos a concentrar en los alumnos de Providencia". Si alguien quiere educarse en Providencia -agregó- pues tendrá que irse a vivir ahí.

¡Qué se habían creído!

No hay mejor forma de retratar los problemas del sistema escolar -y las razones de la crisis que experimenta- que esas palabras del coronel, guardaespaldas, agente y alcalde don Cristian Labbé.

Cuando el alcalde hizo esas declaraciones, el Liceo Lastarria estaba ocupado por alumnos, profesores y apoderados que, al margen de la comuna donde habitan -sea Puente Alto, Conchalí, Maipú o La Florida- sienten que ese lugar ubicado en Providencia es suyo. Y tienen toda la razón. El Liceo más que un recinto físico es una comunidad de intereses y de propósitos que, día a día, reúne a alumnos y profesores quienes, mediante el diálogo cotidiano, transmiten y reciben la cultura disponible. Los alumnos no ven en su Liceo simplemente un lugar en el que mejorarán su capital humano; los profesores tampoco ven en él un mero empleador del que recibirán un salario; ni los apoderados lo miran como una plataforma para el ascenso social de sus hijos. Los alumnos, los profesores y los apoderados, al margen de donde provienen, habitan ese colegio, lo ven como su hogar, y son capaces de reconocerse en él con los ojos cerrados: lo han llenado con sus experiencias, sus proyectos, sus quejas y, ahora, con su malestar.

Pero viene el alcalde -el sostenedor de ese lugar quien nunca, dicho sea de paso, fue a un liceo- y les notifica que, en realidad, el Lastarria o el Carmela Carvajal, no les pertenece en modo alguno, sino que el 85% de los alumnos que no habitan en la comuna donde se sitúa, están simplemente de allegados, admitidos en él por una mera concesión graciosa del municipio a la que su alcalde puede, cuando quiera, poner fin. Los alumnos y los apoderados se enteran así que no están ejerciendo un derecho sino recibiendo una dádiva de los vecinos de Providencia. Ese 85% de alumnos y apoderados no tienen -en opinión de Labbé- ningún derecho a estar allí sino que están recibiendo un beneficio gracioso que, si se portan mal, les puede ser de un día para otro arrebatado.

¿No es eso de lo que se quejan los alumnos: que recibir educación de cierta calidad se ha transformado en un azar o en una concesión graciosa en vez de ser, como es, un derecho que puede ser exigido y que todos estamos obligados a satisfacer? ¿Acaso lo que causa molestia no es justamente lo que Labbé, sin ningún pudor, proclama, a saber, que la educación es una dádiva que debe ser agradecida por los advenedizos y los recién llegados y no, en cambio, un derecho que pueden exigir?

Es difícil concebir ideas más tontas e indignantes que las que expresó Labbé.

En ellas subyacen todos los prejuicios que acompañaron la ideología escolar de la dictadura y contra la que hoy se rebelan los jóvenes: que la elección de escuelas es una búsqueda de ventajas individuales; que los intereses educativos se reducen al recinto en que cada uno estudia y, en caso alguno, se extienden a la suerte de los excluídos; que la promoción de intereses generales o políticos en la escuela es un pecado que merece la negación de matrícula; que la educación no es un derecho sino un bien que distribuyen el azar o las municipalidades que -como Providencia y su alcalde- son dadivosas con los que no tienen.

¿Acaso no es increíble que alguien capaz de decir tales sandeces sea alcalde y que, en ese carácter, tenga a su cargo la administración de parte del sistema escolar?

Cartas

El Mercurio, Martes 27 de Septiembre de 2011 "**Labbé responde a** *Carlos Peña*"

Señor Director:

El rector Peña acaba de honrarme como blanco de su artículo semanal, y para mi desgracia lo hace con las peores armas de que dispone, incluyendo vulgares palabras e insolencias varias que son por sí mismas el desmentido de la cultura que él dice aspirar a representar.

Por mi parte, iré al fondo del asunto y partiré con una cita de Jacques Ranciére, el filósofo de la izquierda internacional con mayor reconocimiento, así como con discípulos y traducciones en Chile. Afirma: "La esencia de la política es el disenso, que no es el conflicto de intereses, de opiniones y de intereses (sic), sino el conflicto de dos mundos posibles" ("Política, policía, democracia", Lom, 2006).

Esos dos mundos posibles son, en su lenguaje, el de la democracia neoliberal, violenta, represiva y antidemocrática, versus el de la vieja pero hoy disimulada utopía igualitaria de raíz marxista.

En general, la izquierda más radicalizada, y desde luego la de inspiración marxista, repudia el concepto de "consenso" por la sencilla razón de que imposibilita o detiene la "lucha de clases", que para ellos es el motor de la historia. Ranciére, Bourdieu y otros aconsejan pulir y aplicar el concepto de "disenso", a fin de evitar la vieja nomenclatura, totalmente desacreditada tras la caída de la URSS.

Ya sé que, con criterios primarios, esto será acusado de andar viendo otra vez el fantasma del marxismo, pero la propia izquierda marxista, principal motor y beneficiaria de los desórdenes vividos últimamente, sabe que es así, e igualmente lo sabe el que conozca su ideología. Por lo demás, bien lo muestran los hechos.

Los alumnos empeñados en el disenso, en nuestros liceos, son apenas el 15 por ciento. Y son ellos los que se niegan y negarán, hasta donde puedan, a todo consenso, no nosotros.

¿Qué hacer, en consecuencia, considerando que un alcalde tiene por responsabilidad asegurar la educación a sus alumnos, tanto más si éstos así lo desean por abrumadora mayoría?

Una alternativa es perseverar en la búsqueda de consenso, a sabiendas de que no lo desean.

Otra, la que elegí, reconocer que no tiene sentido perseguir el consenso con los partidarios del disenso. Y centrarse en trabajar con quienes quieren hacerlo.

Hemos tardado años en alcanzar la educación de excelencia que imparten nuestros establecimientos y que demuestran todos los indicadores, como para ahora sentarnos de brazos cruzados a ver cómo un puñado de alumnos obstinados se permite someter a la mayoría a sus pretensiones, que no son sino ideológicas.

La simpleza burda y la malintencionada liviandad del ataque que me dirige el señor Peña podría servir perfectamente para argumentar contra las universidades privadas, obra "del Dictador", puesto que en una de ellas el columnista es rector, designado por las autoridades pertinentes.

Cristián Labbé Galilea

Alcalde de Providencia Profesor de Ciencia Política

Jefe comunal respondió a Carlos Peña

Alcalde Labbé: "La izquierda marxista es el principal motor y beneficiaria de los desórdenes"

El alcalde de Providencia contestó a través de una misiva una columna del rector de la UDP en *El Mercurio*. Este último critica la decisión del edil de cerrar los liceos de su comuna. Para ello, cita al filósofo Jacques Ranciére y hace una reflexión a partir del "consenso" y de cómo algunos sectores más radicalizados, según él, intentan aplicar su contrario: "el disenso".

por El Mostrador 27 de Septiembre de 2011



El alcalde de Providencia, Cristián Labbé, respondió hoy a través de <u>una carta</u> enviada a *El Mercurio* una <u>columna escrita por el rector de la Universidad Diego</u> <u>Portales, Carlos Peña</u>, quien fuestigó su decisión de cerrar los liceos.

"El rector Peña acaba de honrarme como blanco de su artículo semanal, y para mi desgracia lo hace con las peores armas de que dispone, incluyendo vulgares palabras e insolencias varias que son por sí mismas el desmentido de la cultura que él dice aspirar a representar", indica el jefe comunal.

A reglón seguido, Labbé cita al filósofo Jacques Ranciére: "La esencia de la política es el disenso, que no es el conflicto de intereses, de opiniones y de intereses (sic), sino el conflicto de dos mundos posibles".

A continuación, agrega: "esos dos mundos posibles son, en su lenguaje, el de la democracia neoliberal, violenta, represiva y antidemocrática, versus el de la vieja pero hoy disimulada utopía igualitaria de raíz marxista".

"En general, la izquierda más radicalizada, y desde luego la de inspiración marxista, repudia el concepto de 'consenso' por la sencilla razón de que imposibilita o detiene la 'lucha de clases', que para ellos es el motor de la historia. Ranciére, Bourdieu y otros aconsejan pulir y aplicar el concepto de 'disenso', a fin de evitar la vieja nomenclatura, totalmente desacreditada tras la caída de la URSS", apuntó el alcalde.

La autoridad comunal hace hincapié: "La propia izquierda marxista, principal motor y beneficiaria de los desórdenes vividos últimamente, sabe que es así, e igualmente lo sabe el que conozca su ideología. Por lo demás, bien lo muestran los hechos".

"Los alumnos empeñados en el disenso, en nuestros liceos, son apenas el 15 por ciento. Y son ellos los que se niegan y negarán, hasta donde puedan, a todo consenso, no nosotros. ¿Qué hacer, en consecuencia, considerando que un alcalde tiene por responsabilidad asegurar la educación a sus alumnos, tanto más si éstos así lo desean por abrumadora mayoría?", añade.

Y prosigue: "Hemos tardado años en alcanzar la educación de excelencia que imparten nuestros establecimientos y que demuestran todos los indicadores, como para ahora sentarnos de brazos cruzados a ver cómo un puñado de alumnos

obstinados se permite someter a la mayoría a sus pretensiones, que no son sino ideológicas".

"La simpleza burda y la malintencionada liviandad del ataque que me dirige el señor Peña podría servir perfectamente para argumentar contra las universidades privadas, obra "del Dictador", puesto que en una de ellas el columnista es rector, designado por las autoridades pertinentes", concluye Labbé en su carta.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: http://www.archivochile.com (Además: http://www.archivochile.com). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochile.com y ceme@archivochile.com

El archivochile.com no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o informate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu sugerencia / errata..

© CEME producción. 1999 -2011

